



March 29, 2020 The Fifth Sunday of Lent

Then you shall know that I am the Lord, when I open your graves and have you rise from them, O my people
—Ezekiel 37:13

Dear Friends;

In 1832 while visiting Italy the French writer Stendhal was caught in the midst of a cholera epidemic. He wrote his friend Prosper Mérimée for advice. Mérimée replied, “*Wash your hands.*” It seems that we are receiving the same advice today.

Like Stendhal we are looking for advice as we face the reality of the pandemic. Like Martha we cry out to the Lord, “If you only had been here...”

Time and time again Jesus tells us “Do not be afraid.” Today he reminds Martha, “If you believe you will see the glory of God.” That glory dwells in each one of us. It is at the center of creation. That glory is love. That glory is a love that will never die. And Jesus points to that glory in raising up Lazarus.

The glory of God’s love will only be fully revealed, when Jesus, for our sake, tastes death and is raised up. He is the firstborn of a multitude to be transformed by limitless love. If we can believe in him, we will live even if we taste death.

The love which burns in us will never be extinguished or die. And because of this we can bring life to the world around us by our love.

I want to share another poem with you this week. In times like these, I feel only art, music and poetry can adequately speak to our deepest emotions. The poem is by Franciscan Friar, Richard Hendrick.

LOCKDOWN

Yes there is fear.
Yes there is isolation.
Yes there is panic buying.
Yes there is sickness.
Yes there is even death.

But,
They say in Wuhan after so many years of noise
You can hear the birds again.
They say after a few weeks of quiet
The sky is no longer thick with fumes
But blue and grey and clear.
They say that in the streets of Assisi
People are singing to each other
across empty squares,
keeping their windows open
so that those who are alone
may hear the sounds of family around them.
They say a hotel in the West of Ireland
Is offering free meals and delivery to the housebound.
Today a young woman I know
is busy spreading fliers with her number
through the neighborhood
so that elders have someone to call on.
Today Churches, Synagogues, Mosques and Temples
are preparing to welcome
and shelter the homeless, the sick, the weary.
All over the world people are slowing down and reflecting.
All over the world people are looking at neighbors in a new way
All over the world people are waking up to a new reality
To how big we really are.
To how little control we really have.
To what really matters.
To Love.
So we pray and remember that
Yes there is fear.
But there does not have to be hate.
Yes there is isolation.
But there does not have to be loneliness.
Yes there is panic buying.
But there does not have to be meanness.
Yes there is sickness.
But there does not have to be disease of the soul.
Yes there is death.
But there can always be a rebirth of love.
Wake to the choices you make as how to live now
Today, breathe.
Listen behind the factory noises of your panic
The birds are singing again
The sky is clearing,
Spring is coming,
And we are always encompassed by Love.
Open the windows of your soul
And though you may not be able
To touch across the empty square,
Sing.

Peace,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web:
www.stannechurchbyron.com



29 de Marzo, 2020 El Quinto Domingo de Cuaresma

Entonces sabrán que yo soy el Señor, cuando abra sus tumbas y los haga levantarse de ellas, oh mi pueblo— Ezequiel 37:13

Queridos Amigos;

En 1832, mientras visitaba Italia, el escritor francés Stendhal fue atrapado en medio de una epidemia de cólera. Escribió a su amigo Prosper Mérimée para que le aconsejara. Mérimée respondió: "Lávate las manos". Parece que hoy estamos recibiendo el mismo consejo.

Al igual que Stendhal, estamos buscando consejos a medida que nos enfrentamos a la realidad de la pandemia. Al igual que Marta gritamos al Señor: "Si hubieras estado aquí..."

Una y otra vez Jesús nos dice: "No tengas miedo." Hoy le recuerda a Marta: "Si crees verás la gloria de Dios". Esa gloria habita en cada uno de nosotros. Está en el centro de la creación. Esa gloria es amor. Esa gloria es un amor que nunca morirá. Y Jesús señala esa gloria al levantar a Lázaro.

La gloria del amor de Dios sólo se revelará plenamente, cuando Jesús, por nuestro bien, pruebe la muerte y sea levantado. Es el primogénito de una multitud para ser transformado por el amor ilimitado. Si podemos creer en él, viviremos aunque probemos la muerte.

El amor que arde en nosotros nunca se extinguirá ni morirá. Y debido a esto podemos dar vida al mundo que nos rodea con nuestro amor.

Quiero compartir otro poema con ustedes esta semana. En tiempos como estos, siento que sólo el arte, la música y la poesía pueden hablar adecuadamente con nuestras emociones más profundas. El poema es del fraile franciscano, Richard Hendrick.

CONFINAMIENTO

Sí hay miedo.
Sí hay aislamiento.
Sí hay pánico comprando.
Sí hay enfermedad.
Sí hay incluso la muerte.
Pero,

Dicen en Wuhan después de tantos años de ruido
Se pueden escuchar los pájaros de nuevo.
Dicen que después de unas semanas de silencio
El cielo ya no es denso con humos
Pero azul y gris y claro.
Dicen que en las calles de Asís
La gente se canta entre sí
a través de plazas vacías,
manteniendo sus ventanas abiertas
para que aquellos que están solos
puedan escuchar los sonidos de familias a su alrededor.
Dicen que un hotel en el oeste de Irlanda
ofrece comidas gratuitas y las entrega a quienes no pueden salir de casa..
Hoy una joven que conozco
está ocupada difundiendo volantes con su número
por el vecindario
para que los ancianos tengan a alguien a quien llamar.
Hoy iglesias, sinagogas, mezquitas y templos
se preparan para recibir y acoger a los sin techo, a los enfermos, a los cansados.
En todo el mundo la gente se está desacelerando y reflexionando.
En todo el mundo la gente está mirando a los vecinos de una nueva manera
En todo el mundo la gente está despertando a una nueva realidad
a lo grande que somos realmente.
al poco control que tenemos realmente.
A lo que realmente importa.
Al Amor.
Así que rezamos y recordamos que
Sí hay miedo.
Pero no tiene que haber odio.
Sí hay aislamiento.
Pero no tiene que haber soledad.
Sí hay pánico en las compras
Pero no tiene que haber mezquindad.
Sí hay enfermedad.
Pero no tiene que haber enfermedad del alma.
Sí hay muerte.
Pero siempre puede haber un renacimiento del amor.
Despierta a las decisiones que tomes de cómo vivir ahora
Hoy, respira.
Escucha detrás de los ruidos de la fábrica de tu pánico
Los pájaros están cantando de nuevo
El cielo se está despejando,
la primavera está llegando,
Y siempre estamos rodeados por el Amor.

Abre las ventanas de tu alma
Y aunque es posible que no puedas
Toca a través de la plaza vacía,

Canta.

Paz,

Fr Ron

Esta carta está en inglés en el sitio web: www.stannechurchbyron.com